

INAUGURACION AIPT – DISCURSO IGME

Sra. Ministra de Educación y Ciencia, Sr. Vicerrector, Sr. Representante de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO, Autoridades, miembros de la comunidad científica, amigas/amigos

En este entorno de la Universidad Complutense de Madrid donde ha transcurrido la mayor parte de mi vida como docente e investigador antes de pasar a mi actual situación de Director del Instituto Geológico y Minero de España, es un placer dirigirme a ustedes en este acto al que tantas personas han contribuido con esfuerzo y dedicación.

La comunidad española que desarrolla su actividad en el campo de las Ciencias de la Tierra, desde el ámbito universitario y de la enseñanza en general, en los organismos públicos de investigación, en empresas, se suma hoy a esa espléndida iniciativa conjunta de la UNESCO y la Unión Internacional de Ciencias Geológicas que constituye el Año Internacional del Planeta Tierra.

Con estas palabras, quiero expresar mi agradecimiento a todas aquellas instituciones, departamentos ministeriales, personalidades y asociaciones científicas y profesionales que han apoyado la celebración de este Año Internacional en nuestro país. Todas ellas representadas en el Comité Español del Año Internacional, cuya Presidencia de Honor ostenta S.A.R. la Infanta D^a. Cristina.

De forma destacada, quiero expresar este agradecimiento al Ministerio de Educación y Ciencia, cuya Titular nos honra con su presencia en este acto. A la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO. A la Fundación Española de Ciencia y Tecnología, que durante todo el año 2007, Año de la Ciencia, ha trabajado infatigablemente en promover la difusión de la cultura científica a la ciudadanía de este país y prosigue esta tarea apoyando el evento que hoy celebramos.

A la Universidad Complutense de Madrid, cuyo equipo rector ha respaldado desde el primer momento este acto de lanzamiento del Año Internacional en España.

Y, desde luego, a la Comisión Nacional de Geología, como órgano que establece las relaciones de nuestra comunidad geo-científica con las instancias internacionales y que está siendo motor de las actividades del Año en nuestro país.

¿Por qué un Año Internacional del Planeta Tierra? La respuesta parece sencilla: porque la población mundial debe reflexionar sobre el mundo en que vivimos, sobre su estado y sobre su devenir, sobre el presente y el futuro de la humanidad en él, sobre qué hacer para salvaguardarlo. Y para ello, nada mejor que conocerlo y hacerlo conocer a la ciudadanía, por parte de aquellos que dedican su vida, su actividad cotidiana, a comprender nuestro planeta.

El lema que acompaña al Año Internacional del Planeta Tierra es claro: Ciencias de la Tierra para la Sociedad.

Más de 400.000 científicos en todo el mundo contribuyen a esclarecer cómo es la parte sólida, el interior de nuestro planeta, y los procesos que tienen lugar en él y que se manifiestan en su superficie. A investigar cómo esta parte sólida interactúa con los océanos y la atmósfera y, en definitiva, da lugar y mantiene la vida, miles de millones de años después del inicio de ésta.

El logo del Año Internacional del Planeta Tierra expresa de una manera eficaz esta interacción. Un logo compuesto por diferentes círculos, en el que el más interno, de color rojo, simboliza la geosfera, el azul oscuro la hidrosfera, el verde la biosfera y el azul claro la atmósfera. En definitiva, lo que es el Sistema Tierra.

Conviene subrayar el origen de este logo del Año Internacional, cedido amablemente por el Ministerio de Educación e Investigación alemán, que fue utilizado para la celebración, en 2002, del Año de la Tierra en ese país. El éxito de esa celebración se hizo patente en el hecho de que, al año siguiente, 2003, el número de estudiantes que se matricularon en titulaciones de Ciencias de la Tierra se incrementó en Alemania más de un 30%.

Y aquí reside una de las claves, uno de los objetivos buscados con este Año Internacional del Planeta Tierra: la necesidad de atraer a las nuevas generaciones de escolares al mundo de la ciencia, al mundo de la geología y, con ella, de tantas otras disciplinas, la climatología, la geofísica, la química del suelo, la oceanografía física y un largo etcétera que nos habla de la profunda integración de la ciencia en el mundo moderno.

La amplia lista de asociaciones científicas, representativas de investigadores y tecnólogos de todo el mundo, que se han sumado a la conmemoración de este Año Internacional es prueba de esta integración.

No quiero ser alarmista al opinar que, si los sistemas educativos no aseguran la formación de futuras generaciones de expertos en el conocimiento de nuestro planeta, la pervivencia de los sistemas naturales y, por consiguiente, de unas condiciones de vida aceptables para la humanidad quedará mermada.

El efecto destructivo de muchos procesos naturales, la disminución de los recursos hídricos y de los minerales sobre los que se sustenta la actividad humana, la pérdida de suelo, la inseguridad constructiva de nuestras ciudades e infraestructuras, la contaminación de nuestros espacios físicos y ecosistemas, son problemas cuya solución se puede abordar desde el rigor del conocimiento, del saber, de la planificación con criterios inteligentes. Porque si hay motivos de inquietud sobre las amenazas que se ciernen sobre nuestro planeta, también es posible ser optimistas y pensar que existe conocimiento científico y medios tecnológicos para paliar y mitigar los efectos de estas amenazas.

De aquí el énfasis que se ha querido dar en los programas del Año Internacional del Planeta Tierra a la difusión de todo lo que las Ciencias de la Tierra ofrecen. La Exposición Planeta Tierra, cuya inauguración tendrá lugar después de este acto, tiene como claro propósito el aproximar de una forma atractiva las Ciencias de la Tierra al ciudadano.

Los comisarios de la exposición, el Dr. Jorge Civis, de la Universidad de Salamanca, la Dra. Ana Crespo, de la Universidad de Granada, la Dra. Isabel Rábano, del IGME, y todos los que hemos participado en su realización confiamos en que el resultado haya sido positivo.

Aprovecho para indicar que, terminada esta ceremonia de inauguración, la Ministra y un número restringido de acompañantes efectuarán la primera visita a la Exposición, que después podrá ser visitada por todas aquellas personas interesadas en hacerlo en el día de hoy. Invito, en cualquier caso, a todos ustedes a venir con sus familias durante el tiempo en que la exposición quedará instalada en este magnífico espacio del Jardín Botánico de la Universidad Complutense, hasta el día 29 de Febrero.

En paralelo con la exposición itinerante del Planeta Tierra, un destacado panel de científicos de distintas universidades españolas, del CSIC y del

IGME intervendrá en ciclos de conferencias en las que se desglosarán los contenidos de los diez temas principales con los que se ha estructurado el programa del Año Internacional del Planeta Tierra y cuya síntesis figura en la documentación que se les ha entregado.

Agradezco de forma explícita y muy sincera a los Drs. Jerónimo López, José Luís Sanz, Rafael Fernández Rubio, Juan José Durán, Ángeles Bárcena, Jorge Olcina, Antonio Cendrero, M^a Teresa Hernández, Emilio Galán y Francisco Anguita su generosidad al aceptar el formar parte de este grupo de científicos expertos, excelentes comunicadores en todos los casos.

Finalizo mis palabras subrayando el mensaje central del Año Internacional del Planeta Tierra: todos aquellos que trabajamos para conocer más y mejor nuestro planeta, para aprovechar más sabia y sosteniblemente sus recursos, tenemos un compromiso ineludible con la sociedad.

Y es esencial que utilicemos este conocimiento en beneficio de la sociedad y que la sociedad nos invite a hacerlo.

Muchas gracias por su atención.